

EL COMENIUS, UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA

Por Mateusz Tymiński

Ocho alumnos y dos profesores del Liceo José Martí de Varsovia viajamos durante el mes de enero a San Javier, en el Mar Menor (España) dentro de un Programa Comenius que estamos realizando sobre la vigencia de los mitos y motivos artísticos europeos en la actualidad.

Antes del programa oficial, el viaje comenzó en Madrid, donde pasamos un tiempo estupendo. Es maravilloso volver a una ciudad tan llena de vida, en la que todo es posible. Y ésta vez, para nosotros, fue posible visitar la radio y la televisión autonómica de Madrid de la mano del periodista David Herráiz. Una experiencia que nos dio la visión de cómo trabajan los periodistas. ¡Todo lo que pasa en la pantalla lo vimos en vivo! Naturalmente también aparecimos en el Museo Nacional del Prado y recorrimos el centro de la ciudad.

Cuando llegamos a San Javier, lo primero con que nos excitó fue la atmósfera de éste pueblecito, su buena temperatura y el mar. Pero había una cosa que nos daba cierta inquietud e incluso más exaltación. La gente que se suponía que vendría al programa europeo. Pensamos un montón de tiempo en cómo y con quién íbamos a entablar nuevas relaciones.

Durante la primera noche que pasamos con ellos todo se aclaró. Un grupo maravilloso de los españoles nos dio la bienvenida mientras pasamos por las estrechas calles de San Javier. Con el paso del tiempo todos nos fuimos conociendo y creamos una familia muy grande de estudiantes aficionados al arte, los idiomas y las bromas. Los primeros en llegar fueron italianos, luego nosotros, después los suecos, los franceses y finalmente conocimos a todo el grupo de Murcia. Aunque trabajamos en grupos mixtos echando la vista atrás creo que con los que compartimos nosotros más tiempo fue con los escandinavos.

En cuanto al trabajo, desarrollamos un proyecto relacionado con arte. Teníamos que escoger un tema (por supuesto en grupo), y relacionar distintas imágenes clásicas y modernas para hacer una presentación primero en Power Point y presentarlo después delante de todos los alumnos para que una comisión de profesores evaluara nuestro progreso y compromiso. Resultó que Polonia tenía el mejor nivel de la lengua española de todas las nacionalidades. ¡Enhorabuena!

Además del trabajo puro y duro también hubo excursiones muy interesantes. Hablando francamente todos los sitios que visitamos fueran un deleite para nosotros. Estuvimos en Cartagena (donde vimos entre otros un teatro romano), en el parque Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar (donde aprendimos un poquito sobre flora y fauna de esta zona) y en

la ciudad de Murcia donde pudimos disfrutar de las tiendas, la catedral y la gente hospitalaria.

Durante el almuerzo de despedida, empezamos a sentir cierta nostalgia y añoranza ante todos los momentos encantadores que habíamos pasado allí. Nos hemos prometido que no vamos a perder el contacto y ahora esperamos al siguiente encuentro, que será en abril precisamente en Polonia.